



---

BIBLIOTECA  
DE AUTORES  
MEXICANOS  
69

---



---

LOPEZ PORTILLO  
4  
PRECURSORES

---

PQ7297  
.L739  
A17  
v.4

R. C.

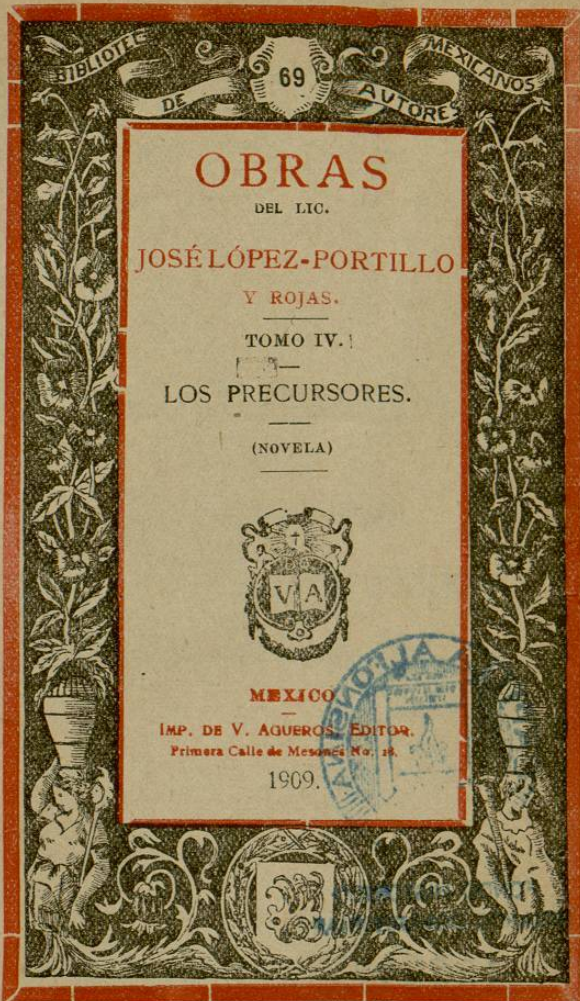


1080013864

BIBLIOTECA  
DE  
AUTORES MEXICANOS

---

NOVELISTAS



BIBLIOTECA DE MEXICANOS AUTORES

69

OBRAS

DEL LIC.

JOSÉ LÓPEZ-PORTILLO

Y ROJAS.

TOMO IV.

LOS PRECURSORES.

(NOVELA)



MEXICO

IMP. DE V. AGUEROS, EDITOR.  
Primera Calle de Mesonera No. 25.

1909.

PQ7297

L739

A17

v. 4



FONDO HISTORICO  
RICARDO COVARRUBIAS

155947

A LA MEMORIA

DEL

INSIGNE NOVELISTA ESPAÑOL

**DON JOSE M<sup>a</sup> DE PEREDA,**

mi grande, noble é inolvidable amigo.

EL AUTOR.

Nota.—Don José María de Pereda aceptó en vida esta dedicato-  
ria y estaba dispuesto á poner prólogo á la novela; su enfermedad  
primero y su sentida muerte más tarde, le impidieron llevar á cabo  
el intento.

---

## LO QUE ES ESTE LIBRO

Los sucesos narrados aquí, se remontan á épocas dramáticas y dolorosas, que parecen ya muy lejanas de nosotros, no tanto por el tiempo que de ellas nos separa, como por el cambio de rumbo que han tomado nuestros destinos. Pasan por el fondo del cuadro escenas hoy inusitadas: fragor de cañones, estrépito de fusilería y gritos de lucha. Agitanse á lo lejos personajes semibosquejados, ya ceñidos de acero, ya crispados por la ira, ya absortos en la contemplación de ardientes ideales; y la guerra fratricida, el anhelo por la libertad, la invasión extranjera y los últimos espasmos de nuestros odios políticos, flamean fugaces en su lontananza, como antorchas agitadas por mano invisible.

Sobre ese fondo de cosas borrosas é indecisas, dibújanse con mayor precisión algunas figuras brotadas de un mundo melancólico, el de la pobreza y la caridad; y la acción casi toda se desenvuelve en el seno de un grupo de seres inominados y humildes, cuyas huellas no se conservan en ningunos anales. En la mansión de la orfandad y el desamparo, estallan el amor, la esperanza, los anhelos gloriosos; y el microcosmo palpita de emoción, se retuerce, y goza ó sufre, como si fuese una verdadera cosmópolis; así surge un triple drama formado por las ansias del corazón, las ilusiones de la mente y las injusticias de la vida, y el amor á la gloria resulta tan lastimado en algunos corazones, como la justicia y la gratitud en otras almas piadosas.

De todos los conflictos que pueden aparecer en la existencia, pocos son tan agudos y desgarradores, como los del poeta ó el artista con una sociedad indolente y aletargada, que aun no ha subido á su nivel ni puede comprenderlos. Suelen aparecer en las sociedades incipientes, almas luminosas que se adelantan á su época, y han recibido en precoz pentecos-

tés, la iniciación y los arrebatos propios de los genios que forman la gloria de los grandes centros humanos y de las grandes épocas; pero esas almas solitarias cantan, lloran y luchan inútilmente, porque á su alrededor aun duerme todo, y el espíritu público sólo se alimenta de monotonía y de languidez. Enardecidos por sus propios sentimientos, esos seres prematuros sueñan y trabajan llenos de ardor y esperanza, como si el medio que los cerca les fuese propicio; mas pronto se entabla un combate desigual entre ellos, que aspiran á tanto, y la sociedad contemporánea, que no los entiende, estima ni galardona. ¿Quién puede pintar la amargura de esas luchas impías, en que el conjunto, la multitud, la masa, aplasta sin saberlo ni quererlo, cerebros luminosos y corazones encendidos por un fuego sacro? Al fin, el soñador, el loco, agotadas las fuerzas en la obscura pugna, cae rendido en la arena regada con su sangre y con sus lágrimas, y sus viejos ensueños se evaporan por lo azul, y van á tachonar no se sabe qué cielos inaccesibles, mansión del ideal y del suspiro.

Pero esos esfuerzos no recompensados, no son al fin estériles, como no lo son el polen de las anteras, ni las semillas de las plantas, que el huracán, las aves ó las mariposas arrebatan en su vuelo; quedan como suspensas en el espacio con su virtud reproductora, y al cabo de un tiempo más ó menos largo, vuelven á la tierra en lluvia fecundante, para producir generaciones magníficas de flores y de frutos. Nosotros venimos de ese pasado confuso, donde todo pareció trastornado y perdido, y las brillantes construcciones modernas de nuestra patria, que ya atraen las miradas del mundo, han salido de ese caos de tanteos populares, deseos indistintos, ambiciones desproporcionadas y ensayos fracasados. Nuestros triunfos de hoy tienen su raíz en aquellas derrotas; somos los hijos afortunados de los mártires de ayer, y nada es más justo ni meritorio que depositar sobre la tumba de las esperanzas muertas y de las ilusiones marchitas de nuestros padres, las rosas frescas y olorosas de nuestros recuerdos.

Méjico, septiembre 1º de 1908.

---

Suplico á usted se sirva aceptar este libro como una nueva muestra de la cordial estimación que le profeso. Las dolorosas circunstancias que cruzo, me han impedido hacer de él una revisión esmerada y detenida; sale, pues á la luz, plagado de defectos, y reclama y aguarda indulgencia bondadosa de todos, y muy especialmente de parte de usted. Pensé reponer algunas de sus páginas, por contener errores de gran tamaño, mfos ó de la imprenta, observados demasiado tarde; pero los reveses de la suerte han venido á impedírmelo.

A toda prisa he formado una fe de erratas harto deficiente; pero sobre ella ruego á usted se sirva echar un vistazo, para que pueda comprender al menos el sentido de ciertos pasajes.

Quedo de usted afmo. servidor y amigo, que respetuosamente b. s. m.

EL AUTOR.

México, Diciembre de 1909.

---